



INFORME DEL IV PLENO DEL COMITÉ CENTRAL

I.- El mundo continúa alejándose de la necesaria creación de un nuevo orden multilateral donde prime la colaboración entre los pueblos para construir un modelo de desarrollo humano respetuoso con los límites del planeta y garantice la paz entre pueblos.

Los Estados Unidos continúan impulsando su agresiva campaña para rodear militarmente a China y Rusia y mantener su dominio sobre América Latina y otras regiones del mundo, especialmente Asia.

La expansión de la OTAN hacia el este continua imparable, habiendo tenido como consecuencia la guerra de Ucrania, que cada días parece más difícil de detener.

Se intensifica la injerencia de EEUU en el mar de la China, como si de su patio trasero se tratase, amenazando la soberanía de la R.P China mediante la permanente intervención en los asuntos relativos a Taiwan.

La errónea política de sanciones de la Unión Europea a Rusia continúa causando perniciosos efectos económicos y sociales en los pueblos de los países que las han acordado, a la vez que imposibilita cualquier iniciativa diplomática para acabar con el conflicto en Ucrania. A pesar de la gravedad de esta guerra, continuamos asistiendo a una ausencia absoluta de acciones diplomáticas de desactivación del conflicto y construcción de paz por parte de la comunidad internacional. Las iniciativas de China y México proponiendo conversaciones de paz no han encontrado acogida de momento, a pesar del creciente riesgo de conflicto nuclear.

Las protestas en Irán contra el gobierno teocrático de los ayatolás se han extendido por todo el país, y la represión ha causado ya más de ciento cincuenta muertos. Las mujeres tienen un papel protagonista en la revuelta, aunque los trabajadores de distintos sectores se han unido a las protestas. Sin embargo, la hipótesis de una caída del régimen se antoja difícil. Un paso significativo en la formulación del nuevo orden internacional ha sido la firma por Irán de un memorando para adherirse a la Organización de Cooperación de Shanghái, decisión celebrada por Pekín. A pesar de la actual naturaleza difusa de la OCS, Estados Unidos es muy consciente de que la organización supone un serio desafío a su hegemonía.

Israel volvió a bombardear el aeropuerto internacional de Damasco, causando cinco muertos y grandes desperfectos. En octubre, el Tshal atacó

el campo de refugiados de Yenín, causando también varios muertos, y el gobierno de Lapid prosigue la represión contra los palestinos. La tensión aumenta en toda Cisjordania, donde las fuerzas israelíes de ocupación ya han asesinado a seis palestinos.

África contempla los combates en Etiopía, que no se han detenido: soldados etíopes y eritreos arrebataron a las milicias del Tigré la ciudad de Shire. La guerra civil en Somalia, el conflicto en el Tigré etíope, y los enfrentamientos, saqueos, violaciones de derechos y hambruna en toda la región están causando un desastre en todo el Cuerno de África. Veinte millones de personas, en Somalia, Etiopía y Eritrea se encuentran en una situación de crisis alimentaria límite, en un momento en que no llegan alimentos de emergencia, pese a los acuerdos sobre cereales cerrados con Turquía entre Rusia y Ucrania y ahora suspendidos a consecuencia de ataques a los puertos de Crimea. La desesperada situación en Sudán del sur se ha agravado por el alza del precio de los alimentos y de la energía: nueve millones de personas, de una población de doce millones, necesitan con urgencia ayuda y alimentos.

Las elecciones presidenciales brasileñas han supuesto una nueva victoria de la izquierda, reforzando la segunda oleada de gobiernos progresistas de América Latina y en este caso desalojando del gobierno de una potencia económica emergente a la ultraderecha. Salvo Paraguay, Uruguay y Ecuador, todos los países de América del Sur tienen al frente gobiernos de izquierda, lo que augura un nuevo impulso a los procesos de integración de América Latina en clave de defensa de la soberanía nacional ante a las injerencias del imperio. La victoria de Lula, a pesar de las dificultades puestas por Bolsonaro y los poderes económicos e institucionales que le apoyan, ha sido una victoria incuestionable, aunque aún no está claro si la ultraderecha bolsonarista aceptará el resultado o entrará en un proceso de cuestionamiento y deslegitimación de los resultados, siguiendo la estela trumpista de no reconocer los resultados de los procesos en que son derrotados.

En Haití la situación es desesperada. El aumento de los precios, la falta de combustibles y la violencia callejera han puesto al país en una situación límite, agravada por un brote de cólera, mientras Estados Unidos prepara una intervención militar. Las protestas de la población se extienden, exigiendo la dimisión del primer ministro Ariel Henry, que promete elecciones antes del fin de 2022, pero ha pedido la intervención militar de Estados Unidos y Canadá, mientras miles de manifestantes protestaban contra su gobierno y contra la intervención estadounidense.

Cuba comienza a recuperarse tras el impacto del huracán Ian, que arrasó la infraestructura eléctrica y provocó un prolongado apagón en todo el territorio, con muchas dificultades para restaurar el servicio debido a las criminales consecuencias del bloqueo norteamericano y las políticas de embargo.

En estos días se han celebrado con éxito tanto el Foro Europeo de Fuerzas Progresistas, Verdes y de la Izquierda Europea como el Encuentro de Partidos Comunistas y Obreros. En ambos eventos, a pesar de sus diferencias se ha mostrado una clara apuesta por impulsar una movilización que se sitúa en

cinco ámbitos: 1º.- La defensa la Paz 2º - La Confrontación con las políticas neoliberales 3º - La solidaridad activa con las luchas antimperialistas en América Latina 4º - La impugnación del Patriarcado 5º - La lucha contra el cambio climático y la defensa del Medio Ambiente en defensa de la Paz, contra las políticas neoliberales.

Cada una de estas banderas tiene una fecha de movilización, el objetivo es convertir 2023 en un año de lucha sostenida que permita avanzar en la colaboración y coordinación entre las fuerzas que confrontamos con el imperialismo. Corresponde al PCE difundir estos acuerdos y empezar a preparar desde ya estas movilizaciones.

Estos encuentros tienen suma importancia considerando que en Europa continúa el avance de la ultraderecha, coincidiendo con momentos de angustia e incertidumbre ante el futuro. El gobierno ultraderechista de Polonia continúa restringiendo las libertades públicas y los derechos civiles. Reiteramos la exigencia de liberación inmediata del periodista español Pablo González preso desde hace 7 meses en las cárceles polacas bajo falsas acusaciones, lo que supone un grave ataque contra la libertad de información en los conflictos armados. También en Hungría e Italia hay ya gobiernos ultraderechistas, y la ultraderecha ha quedado situado como segunda fuerza en Suecia.

Ante esta coyuntura, las únicas buenas noticias han sido el buen resultado de la candidatura de Unidad de la Izquierda en las legislativas francesas y la estabilidad del gobierno de coalición de izquierdas en España, lo que ha permitido medidas sociales y laborales favorables a la clase trabajadora.

Finalmente, hemos tenido conocimiento del relevo ocurrido en la Secretaría General de nuestro partido hermano, el Partido Comunista de Portugal. El camarada Jerónimo Sousa abandona la secretaria general. Agradecemos su trabajo al frente de este importante Partido Comunista tan cercano al Partido Comunista de España y aprovechamos para felicitar al camarada Paulo Raimundo, que en breve comenzará a ejercer las responsabilidades de secretario general y con el que estamos seguros nuestro partido tendrá las mismas excelentes relaciones históricas que unen a las y los comunistas de la península Ibérica.

II.- La crisis energética y el consiguiente incremento de los precios de la energía han provocado una nueva crisis económica que hace imprescindible adoptar medidas de intervención en ese sector estratégico y levantar un nuevo escudo social. Nuestro Partido e Izquierda Unida, al igual que todos los espacios políticos con los que convergemos, debemos continuar insistiendo en la intervención del sector energético, reivindicando medidas como la nacionalización, la inmediata creación de una empresa pública de energía y el impulso de las comunidades de producción de energías alternativas.

Mientras que se alcanzan estos objetivos es imprescindible una política contundente de limitación de precios y apoyo a los colectivos que padecen la

pobreza energética, extendiendo las cargas fiscales sobre los beneficios extraordinarios de las grandes empresas de energía.

La crisis energética ha provocado el incremento de la inflación, lo que limita la mejora de los salarios de los trabajadores y trabajadoras conseguidos en los últimos años con la subida del salario mínimo. También está teniendo impacto en la subida de las hipotecas, por el incremento de los tipos de interés decidido unilateralmente por el Banco Central Europeo, que continúa instalado en las políticas neoliberales antipopulares.

Los efectos de la crisis económica tienen efectos directos sobre la vivienda y exige que de manera urgente se proceda a la aprobación de la Ley de Vivienda para garantizar el pleno acceso a este derecho fundamental. Y en ese debate debemos priorizar la ampliación del parque público y social de viviendas en alquiler, que se debe incrementar con los inmensos activos inmobiliarios acumulados por la SAREB.

Sin embargo, además de atajar el problema estructural de acceso a la vivienda, se deben atender dos problemas inminentes que afectan directamente a los recursos económicos que se destinan al pago de la vivienda habitual, teniendo en cuenta además el contexto inflacionario.

Por un lado, las medidas adoptadas en el marco de la UE que alzan (y de momento sin límite) el índice Euribor, provoca un incremento directo en las hipotecas contratadas a tipo variable, la mayoría de ellas, lo que se traduce en incrementos sustanciales de las cuotas hipotecarias mensuales y que provocarán, en muchos casos, la imposibilidad de hacer frente a las mismas por la clase trabajadora. Debemos trabajar para conseguir medidas que impidan que los bancos incrementen los intereses hipotecarios, y si no es posible conseguir impedirlo, será necesario establecer mecanismos de apoyo a los deudores hipotecarios en situación de vulnerabilidad para evitar desahucios.

Si la inflación registrada en este año 2022 se traslada a las rentas de alquiler durante el año 2023, supondrá también la imposibilidad de hacer frente a las mismas.

Creemos necesario, para el caso de las hipotecas a tipo variable, topar el incremento de las mismas los niveles registrados a inicio del 2022 y que impidan que la Banca siga haciendo negocio (con incrementos desahucios) a costa del derecho a la vivienda. Y para el caso de las rentas de alquiler topar el índice de inflación repercutible, como ya se hiciera en el marco del denominado Escudo Social.

Por lo inmediato del problema que se plantea debemos atender e impulsar la necesaria movilización social que permita garantizar el derecho a la vivienda y la accesibilidad del precio de la misma según los ingresos disponibles, y sobre todo paralizar cualquier desahucio por imposibilidad de pago.

El PCE debe luchar para activar políticas que consigan limitar la subida de la inflación, así como trabajar junto a los sindicatos para doblegar a la patronal.

Las Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores reclaman que los empresarios suban los salarios, conforme al IPC real, para garantizar el poder adquisitivo de los trabajadores. Pero la CEOE se niega y bloquea la renovación del Acuerdo por el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC) impidiendo subidas salariales para los próximos tres años al negarse a firmar cláusulas de revisión salarial.

La patronal ha culpado a los salarios de que haya una segunda ronda de inflación, lo que es radicalmente falso. La inflación tiene como responsable la subida indecente de los beneficios de muchas empresas, mientras que los salarios no han subido conforme a esos beneficios.

El Banco Santander, o Iberdrola, batieron récord de beneficios. Hasta septiembre 7.300 millones de beneficios el Banco, y 3.100 millones la eléctrica, lo que hace imprescindible la pronta aprobación del impuesto a los beneficios extraordinarios de bancos y energéticas, para poder financiar ayudas equivalentes a salarios diferidos que garanticen las necesidades más urgentes de la clase trabajadora.

El PCE debe volcarse en conseguir que las movilizaciones posteriores a la gran manifestación de Madrid del día 3 de noviembre sean un éxito. El 3 de noviembre Madrid se llenó de dignidad, de trabajadores y trabajadoras de toda España, respondiendo a la convocatoria de CCOO y UGT, pero es imprescindible continuar ampliando esas movilizaciones hasta conseguir medidas para garantizar el valor adquisitivo de los salarios en los próximos tres años y para seguir conquistando más derechos, además de defender los que los trabajadores ya han conseguido con su organización y luchas.

Es una buena noticia estar en camino de conseguir acordar unos nuevos PGE, los de mayor gasto social de la historia, más de 290.000 millones de euros a los que se suman otros 190.000 para financiar las pensiones públicas, actualizadas en un 8,5%. Es la única forma de continuar impulsando medidas sociales y laborales para las mayorías sociales, como son la revalorización de las pensiones, el incremento del Ingreso Mínimo Vital y de los salarios de los empleados públicos, las becas educativas, la prórroga del bono del alquiler joven, los abonos gratuitos de Renfe, el bono social térmico, los recursos para sanidad y dependencia y la recuperación de la protección por desempleo recortada por Rajoy en 2012. Somos conscientes de la contradicción que ha supuesto que el crecimiento del gasto social hasta 480.000 millones de €, haya ido acompañado del incremento del gasto de defensa hasta 25.000 millones de € -objetivamente, una cantidad veinte veces inferior a la cantidad destinada a gasto social- tras ceder el PSOE a las presiones de EEUU y la OTAN, a pesar de la clara y contundente oposición a tal incremento tanto del grupo parlamentario de Unidas Podemos como de todos los actores que conformamos el espacio político.

Especial mención merece lo que ya es un golpe de estado en toda regla por parte del PP y la derecha judicial, el secuestro del Consejo General del Poder Judicial y el bloqueo de la renovación del Tribunal Constitucional. Un secuestro

que se prolonga ya desde hace cuatro años, incumpliendo sistemáticamente las normas de esa Constitución con cuya defensa se llenan la boca para atacar a la izquierda. Y aferrándose al control del Tribunal Constitucional, también incumpliendo el mandato de renovación que se incluye expresamente en la Constitución, con la clara intención de convertir este tribunal en una Cámara legislativa de tercera lectura para anular todas las leyes progresistas, tanto las acordadas por el Gobierno de coalición como potras anteriores: la ley del aborto, la reforma laboral, la ley de eutanasia, etc.

Denunciamos también el silencio cómplice del jefe de Estado, el Rey Felipe, que lejos de asumir el papel que la constitución le otorga para impedir la apropiación de las instituciones por minorías partidistas, mira hacia otro lado no diciendo ni palabra sobre este golpe institucional y evitando requerir un comportamiento democrático a una derecha que siempre le es absolutamente servil.

El PCE debe priorizar en este momento la organización de movilizaciones sociales y sindicales, para defender la democracia y los avances conseguidos en estos años y continuar con el cumplimiento del acuerdo programático del Gobierno de coalición, y también para conseguir ir más allá de dicho acuerdo en los aspectos económicos y sociales, a la vista del endurecimiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora que está suponiendo la actual crisis energética y de inflación. No obviemos que el escudo social desplegado gracias a nuestra presencia en el gobierno ha conseguido amortiguar las consecuencias de la crisis entre la clase trabajadora, siendo lo cierto que España es el 4º país de la UE con menor inflación en estos momentos, habiéndose reducido al 7,2%, gracias a distintas medidas conseguidas desde el gobierno de coalición incluida la denominada excepción ibérica en el sistema de cálculo del precio de la electricidad y las subvenciones para los transportes por ferrocarril.

Conseguir victorias para nuestro pueblo y nuestra clase en estos momentos, sacar adelante medidas para mejorar la vida de la clase obrera, es un importante estímulo para impulsar la movilización social necesaria, y de esta forma garantizar una correlación de fuerzas más favorable a la izquierda transformadora.

Una parte importante de esta movilización la lleva a cabo el movimiento feminista. Por eso el 25 de noviembre debe ser un hito en el calendario para toda la militancia y debemos salir a las calles porque, aunque haya quienes niegan la existencia de las violencias machistas hacia las mujeres, lamentablemente existen, siguen con todas sus expresiones: los maltratos, las violaciones, los asesinatos, la trata, la prostitución, la explotación reproductiva, los matrimonios forzados, la violencia obstétrica, vicaria, y ello a pesar de los avances legislativos como lo es la Ley del sí es sí. La justicia patriarcal sigue cuestionando y criminalizando a las mujeres. Lo vemos en los casos de María Salmerón y Juana Rivas, unas de tantas mujeres condenadas por separar a sus hijos de un maltratador. Por ello las y los comunistas, este 25N con el lema "que no te engañen: la violencia tiene género" secundaremos todas las movilizaciones convocadas desde el movimiento feminista.

Y no solo eso, consideramos imprescindible que toda la militancia masculina reflexione sobre la mejor forma de organizarse para combatir la violencia machista en un momento en que parece que la misma se desdibuje cuando se producen hechos violentos cometidos por mujeres. Y es que no se puede permanecer en la equidistancia cuando nos están matando por el hecho de ser mujeres. Cuando hoy hay dos mujeres que han sido condenadas a pisar una cárcel que no pisaron sus maridos maltratadores, y por defender a sus hijas e hijos; cuando hay 47 niños y niñas que han sido asesinados por sus padres en venganza y como forma de violencia contra las mujeres y no por otras razones. El ataque es brutal y necesitamos que se reconozca como tal.

Reiteramos nuestro compromiso con las víctimas de violencia machista, y no ponemos en duda ningún testimonio. No consideramos que haya denuncias falsas, tampoco situamos a las víctimas por debajo de la presunción de inocencia de los agresores. Por ello exigimos respeto para las mujeres que, en cualquier caso, han interpuesto una denuncia.

III.- Este curso político tiene también entre sus principales retos abordar exitosamente las elecciones municipales y autonómicas.

El PCE debe preparar intensamente las próximas elecciones municipales y autonómicas, con el objetivo de que sean una victoria política de la izquierda frente a las fuerzas conservadoras y la ultraderecha, trabajando para aumentar nuestra representación institucional, la de la izquierda alternativa en general, y la de Izquierda Unida y el PCE en particular, para continuar gobernando allá donde lo hacemos y alcanzar nuevos gobiernos donde todavía no gobernamos.

El PCE debe volcarse en construir candidaturas de Izquierda Unida, para garantizar nuestra presencia en el máximo de ayuntamientos, conformar candidaturas lo más amplias posibles entre la izquierda. Organizando estos procesos amplios cuando se den las condiciones para ello y concurriendo en solitario cuando esto no sea posible, siempre intentando partir del mantenimiento de las alianzas con los actores que ya existen y dando los pasos necesarios para sumar a otros nuevos actores, personas y colectivos al proceso de construcción de candidaturas electorales para un nuevo país. En uno u otro caso, la presencia del PCE y de IU deben ser garantía de credibilidad de las candidaturas.

Por otro lado, es necesario conseguir la máxima proyección del proceso de convergencia que representa la propuesta liderada por Yolanda Díaz, consiguiendo que las candidaturas vertebradas en torno a Izquierda Unida y sus convergencias locales y autonómicas -con sus posibles adaptaciones y ampliaciones- sean identificadas como un paso necesario en la convergencia para las elecciones generales y que además, obtengan los mejores resultados posibles. El espacio político de encuentro de organizaciones como Alianza Verde, Podemos, Catalunya en Comú o Galicia en Común, actualmente coordinadas a través de una mesa confederal, es una realidad con la que se debe contar como punto de partida para plantear cualquier propuesta de

trabajo unitario para la acumulación de fuerzas. Nuestro reto es ampliar el espacio del cambio con una propuesta de país con la que continuar luchando por la defensa de la democracia, las libertades y la ampliación de derechos a favor de la clase trabajadora. Solo así será posible limitar el acceso de la derecha y la ultraderecha a las instituciones locales y autonómicas y continuar frenando su llegada al gobierno de España.

IV. El PCE, siguiendo el mandato del XXI Congreso, ha de centrarse en los próximos meses en la elaboración de un plan de acción que active a la militancia comunista en las diferentes áreas de trabajo que proyectan la acción de nuestro Partido hacia el exterior, y que promueven su inserción en el conflicto político y social, así como su articulación con movimientos sociales, sindicatos y otros partidos políticos aliados en la consecución de nuestros objetivos. Para ello, tras haber concluido con éxito la Fiesta del PCE de este año y pendientes de una valoración detallada de ésta en una próxima reunión del Comité Central, ha de avanzarse en la elaboración de los planes de trabajo que servirán de guía para cada área en los próximos meses y que se presentarán para su discusión y aprobación en el próximo Comité Central.

Este Comité Central ha acordado hacer suya la resolución aprobada por el PSUC respecto a su competencias para organizar a la Juventud Comunista en Cataluña. El PCE adoptará las medidas necesarias para que se respete el ya histórico protocolo de relaciones entre nuestro partido y nuestro partido hermano en Catalunya, el PSUC, también en los aspectos relativos a la organización de la juventud comunista y de la asunción por esta organización de las políticas y acuerdos adoptados por el PCE.